Lide y Víctor Olaeta en una escena de *Kardin o ¿cuál de los tres?* en Sukarrieta (1961)

Parte de la compañía durante la segunda gira que realizaron por EEUU en 1968

La primera calle del nuevo Zorrotzaurre lleva el nombre de Ballets Olaeta

El callejero se rinde a la danza

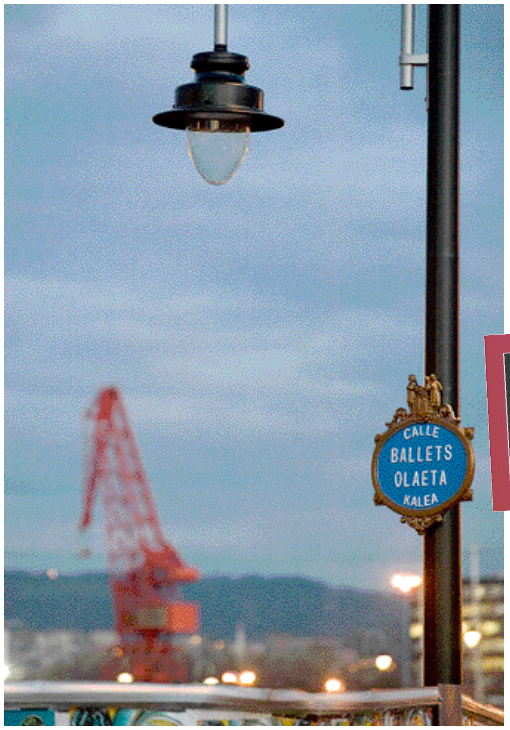
Recién inaugurada, la vía conecta Camino Morgan con la rotonda de Botica Vieja y está dedicada a uno de los principales exponentes de la cultura vasca en el exilio: los ballets fundados por Segundo Olaeta Mugartegi en 1926, primer grupo coreográfico de Euskadi

Naiara Baza

EL Ayuntamiento de Bilbao ha querido honrar a los Ballets Olaeta con una vía en el callejero de la Villa. La nueva y recién inaugurada calle recorre un tramo de casi medio kilómetro de longitud, entre Camino Morgan y la rotonda de Botica Vieja, junto al solar que ocupará el futuro hospital del Igualatorio Médico Quirúrgico en Zorrotzaurre. Y con ella se completa, además, el nuevo trazado circulatorio de la parte baja del barrio de Deusto.

"El apellido Olaeta ha quedado, de esta forma, unido para siempre a la Villa de Bilbao", señaló una emocionada Lourdes Olaeta –hija del fundador de la agrupación– en el acto de inauguración de la calle. En éste tomó parte asimismo el Alcalde de Bilbao, que acudió acompañado por varios miembros de la Corporación municipal. "Hemos querido que la primera calle que inauguramos en Zorrotzaurre lleve el nombre de los Olaeta, una familia con méritos más que suficientes para ser recordada en el callejero bilbaino", dijo Iñaki Azkuna.

Junto a ellos, un elenco de personalidades de la vida política y cultural vasca, entre ellos José María Gorroño alcalde de Gernika, y multitud de vecinos del barrio de Deusto quisieron acompañar a la familia Olaeta en esta jornada tan emotiva.



La nueva calle recorre un tramo de medio kilómetro de longitud

Iñaki Azkuna con la familia Olaeta

Historia viva de la danza en Euskadi

Los Ballets Olaeta tienen su origen en la agrupación Elai-Alai –el primer grupo mixto de danzas en la historia del folklore vasco– fundado en Gernika en 1926 por Segundo Olaeta Mugartegi. No sólo el padre de familia consagró su vida al baile sino que su mujer, Rosario, y todos sus hijos, Javier, Lourdes, Miren Terese, Lide y, sobre todo, Víctor –el gran coreógrafo– dedicaron varias décadas al proyecto familiar: la danza. Todos ellos, además, colaboraron en la puesta en marcha en Bilbao de la Academia Olaeta, fundada en 1950 en el número 11 de la calle Ercilla. Por ella han pasado más de 10.000 alumnos hasta que en 2007, tras la muerte de Víctor, cerró definitivamente sus puertas.

Dedicación absoluta y trabajo infatigable fueron los compañeros de los Olaeta durante años. Su decidida apuesta a favor del ballet –en una culturalmente muy empobrecida España– los convirtió en uno de los principales exponentes de la cultura vasca en el exilio. Su talento les llevó a Francia, Canadá, Cuba, Puerto Rico y Estados Unidos; actuaron en multitud de ciudades del Estado y en todos los escenarios bilbainos, desde el Arriaga o el Teatro Campos al Palacio Euskalduna. Compartieron, además, escenario con reconocidos bailarines clásicos como Rudolf Nuréyev y Margot Fontaine, entre otros.

Las danzas vascas adquirieron con ellos otra categoría. Consolidaron, de esta forma, un patrimonio de siglos y lo convirtieron en un gran espectáculo. Recuperaron asimismo el *Aurresku de Anteiglesia*, las *ereglak* y crearon el *Zortziko de San Miguel de Arretxinaga*.

Fueron trabajando, innovando y enriqueciendo tanto el folklore vasco como el ballet clásico, de tal forma que crearon el denominado Ballet Vasco.

Libro y exposición

El homenaje a esta familia, sin embargo, va más allá de la calle que, desde el pasado 13 de enero, lleva su apellido.

En este sentido, el Archivo Foral (María Díaz de Haro, 11) acoge –hasta el próximo 23 de marzo– la exposición *Ballets Olaeta: Amets baten koreografia/Coreografía de un sueño*. La muestra reúne más de 700 trajes, 15 instrumentos musicales, 2.000 fotografías, 180 carteles y 200 horas de grabaciones audiovisuales que fueron donadas por la propia familia a la Diputación Foral de Bizkaia en 2008. José Ibarrola es el director artístico de la exposición, Cristina Giménez la comisaria y los textos son obra de Kosme Barañano.

Además, el periodista y escritor Alberto López Echevarrieta acaba de dedicar un libro monográfico a la trayectoria artística de la agrupación y sus imbricaciones con el folklore y cultura tradicionales vascos. El volumen, que lleva por título *Ballets Olaeta: Ochenta años de ballet vasco*, ha sido publicado por Bassarai Ediciones y ya está a la venta al precio de 25 euros.